

BOLETIN

OFICIAL.



Se suscribe á este periódico, que sale á luz los martes y viernes de cada semana, en el espacio del mismo.

Precio de suscripción, llevado á casa de los Sres. suscriptores, á 16 reales por trimestre y 30 por semestre.

Para fuera de la Capital se admiten suscripciones á 24 reales por trimestre y 46 por semestre, franco de porte.

Con esta circunstancia se dirigirán á la Redaccion, é insertarán artículos luminosos sobre agricultura comercio, industria y artes,

PROVINCIA DE ORENSE.

NÚM. 100. Viernes 14 de Diciembre de 1838. 6 cuartos.

ARTÍCULO DE OFICIO.

GOBIERNO POLÍTICO DE LA PROVINCIA.

PRIMERA SECCION.

Real orden de 9 de Noviembre, mandando que ninguna autoridad militar pueda hacer uso de los materiales existentes en los conventos suprimidos.

Con fecha 21 de Noviembre último se me ha comunicado por el Ministerio de la Gobernación la Real orden que sigue:

Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á este de la Gobernación de la Península con fecha 9 del actual la Real orden siguiente.

El Sr. Ministro de Hacienda dice con esta fecha al de la Guerra lo que sigue. — Con fecha 29 de Agosto último me dijo el Presidente de la Junta superior de enajenacion de edificios y efectos de los conventos suprimidos lo siguiente. — Enterada esta Junta superior de que por la autoridad militar de la villa de San Martín de Valdeiglesias se está haciendo á su arbitrio uso de los materiales y tinajas existentes en el suprimido convento de monjas, sito en la misma, con objeto de fortificarla; ha acordado esta Junta expedir inmediatamente sus órdenes á fin de que no se permita hacer uso por la referida autoridad militar de mas materiales y efectos de conventos, hasta que S. M. se digne resolver sobre este particular lo que estime mas conveniente. — Lo que la Junta eleva al superior conocimiento de V. E. para que S. M. se digne resolver, que sin que preceda su expresa Real orden solicitada en la forma conveniente y con conocimiento del Ministerio del digno cargo de V. E., no se eche mano de los materiales y efectos de conventos suprimidos por las Autoridades militares, ni ninguna otra, á fin de que por este medio se logre cortar los abusos que de otro modo pudieran fácilmente cometerse. — Y convencida S. M. de la justicia que asiste á la mencionada Junta, me ordena trasladarlo á V. E. á fin de que se sirva dictar las órdenes convenientes para impedir la continuación ó repetición de actos de tal naturaleza.

Cara Real orden se inserta en el Boletín oficial para que con su conocimiento se le dé el cumplimiento prevenido. Orense 12 de Diciembre de 1838. — Manuel Martínez Rueda. — Felipe del Castillo, Secretario.

SEGUNDA SECCION.

Circular del Excmo. Sr. Capitan general de Galicia, para que no se presenten yeguas preñadas en la concurrencia de caballerías á los Cantones, y que los Gfes de estos den á los pueblos recibo de los artículos suministrados para la manutención de aquellas.

El Excmo. Sr. Capitan general de Galicia me dice

con fecha 6 del mes actual lo que sigue.

A los Comandantes generales de operaciones digo con esta fecha lo siguiente. — En la concurrencia de caballerías á los cantones para montar parte de la infantería, segun tengo prevenido se verifique, no se deben comprender en lo sucesivo las yeguas preñadas. V. S. dispondrá asimismo que los Gfes de aquellos den á los pueblos recibo de los artículos que suministren para la subsistencia de las caballerías reunidas en cada uno para el indicado servicio; y les encargará que vigilen rigurosamente para evitar cualquiera abuso. — Lo traslado á V. S. para conocimiento de los Ayuntamientos de la provincia de su cargo.

Y para el expresado objeto se publica en el Boletín oficial. Orense 10 de Diciembre de 1838. — Manuel Martínez Rueda. — Felipe del Castillo, Srió.

TERCERA SECCION.

Parte oficial sobre la sorpresa intentada por Fr. Saturnino á la diligencia de la Coruña, y muerte de Feás.

El Excmo. Sr. Capitan general de Galicia con fecha 3 del que sigue me dice lo siguiente.

Capitanía general de Galicia. — Estado mayor. — Los facciosos de esta provincia que no tienen ya aliento para sopor tar la sola vista de las tropas nacionales, y que en el despecho y desesperación á que se hallan reducidos por la constante persecución que sufren, y por los repetidos escarmientos de que son víctimas en cuantos puntos se consigue darles alcance, concibieron sin embargo al saber que había caído en manos de los leales su compañero y amigo en la carrera del crimen el titulado coronel D. Antonio Arias (a) Feás, esperanzas de librarlo de la pena que tanto merecía, apoderándose de alguna persona ó personas de categoría, ó alta graduación que les sirviese de rehenes. Con este designio dieron órdenes para reunir las hordas dispersas, lo que verificaron el 28 del mes próximo pasado en número de 120 á 130, todos montados, ocupando este dia, su noche y el siguiente en movimientos rápidos y diferentes direcciones para ocultar á las tropas que los observaban el verdadero objeto de sus miras. En este estado se previno á todas las columnas, destacamentos y pueblos que pudieran ser asaltados estuviesen con la mayor vigilancia para frustrar sus intentos, que no estuve lejos de sospechar se dirigiesen contra el correo de esta ciudad para la Coruña, en cuya suposición dispuse que la columna de Marzoa se situase el 30 en Sigüero para que se hallase en aptitud de reforzar en caso necesario la escolta del Correo y Diligencias que debían pasar el 1.º de este mes. En efecto, los enemigos que al anochecer del 30

se hallaban en el lugar de Faos (inmediaciones del río Ulla), marcharon toda aquella noche y se ocultaron momentos antes de amanecer del 1.^o en Montaos; punto de la carretera por donde debía pasar la presa que creían ya en sus garras; porque calculaban, y no sin razon, que el horroroso temporal que reinaba impediría á nuestros infantes hacer fuego, cuando ellos no tenían el mismo inconveniente con sus armas blancas. Así que en el momento de aproximarse el convoy al punto de acecho, cayeron sobre él de repente; pero la escolta que á las órdenes del Capitan D. Victor Velasco marchaba prevenida y siempre en disposicion de llenar su deber, se puso en defensa prolongándola sobre hora y media que tardó en llegar la infantería de la columna de Marzoa, verificándose antes los doce caballos de que disponía á las órdenes del Capitan D. Juan Antonio Cobian, el cual unido con Velasco contribuyó eficazmente á la derrota de los enemigos, que continieron sin embargo hostilizando el convoy hasta que avistando la infantería salida de Sigueiro, á las órdenes del Capitan D. Juan Santos Gimenez, se pusieron en precipitada y desordenada fuga, en la cual fueron perseguidos por mas de dos leguas, siendo el resultado causarles tres muertos entre ellos, segun los papeles que se le han encontrado, el titulado Capitan D. José Fabogada, Comandante del partido de Mellid, 5 heridos, 4 caballos muertos y dos cogidos, y varios sables, lanzas y tercerolas, ademas de haber rescatado una porcion de efectos que en los primeros momentos del ataque habían tomado á unos mercaderes que marchaban al abrigo del convoy, del que se separaron al ver á los enemigos, treyendo sin duda que la escolta no los podría resistir con suceso. De nuestra parte no hubo mas novedad que la muerte de un carabineiro, que licenciado y sin armas iba independiente del convoy, y de haberse fugado un desertor que se conducía preso á la Coruña; y estreniado uno ó dos paisanos, cuya suerte se ignora, aunque se presume que no hayan caido en poder de los caribes por no haberse dicho hasta ahora nada que lo haga recelar. Todos los Oficiales y tropa de ambas columnas que eran pertenecientes al tercer batallon de Castilla, y los 12 caballos al mando del referido Capitan Cobian, no dejaron nada que desechar en su comportamiento; pero este, el de igual clase de Voluntarios de Galicia D. Victor de Velasco, y el Teniente y Subteniente de Castilla D. Antonio Maria Armijo y D. Francisco Cadaval, tuvieron ocasión de distinguirse, por lo que los recomiendo á la consideración de S. M., de lá que se han hecho dignos.

Por lo espuesto se ve que los enemigos por librar del digno castigo al delincuente Feás, fusilado hoy en esta ciudad, perdieron un Capitan y siete mas entre muertos y heridos; no siendo extraño hayan tenido alguna otra baja de importancia para ellos, á ser cierta la declaracion de unos paisanos que aseguran que los facciosos en su fuga llevaban atravesado en una caballería un hombre sin cabeza, lo que hace presumir fuese alguno de sus jefes que llevasen á enterrar de este modo para evitar fuese conocido, y poder ocultar su muerte por mas tiempo. Todo lo que pongo en noticia de V. S. para su conocimiento y á fin de que lo haga insertar en el Boletín oficial de esa Provincia para el del público.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento y satisfaccion de los habitantes de esta Provincia. Orense 11 de Diciembre de 1838. — Manuel Martinez Rueda. — Felipe del Castillo, Secretario.

INTENDENCIA DE LA PROVINCIA.

Circular de la Dirección general de Rentas, declarando que los arrendatarios de los diezmos deben percibirlos sin privilegio alguno.

Dirección general de Rentas Estrenadas. — Sección de Décimales: — Esta Dirección en vista del expediente que V. S. ha remitido en 22 del anterior sobre instancias de Andrés Tobar y Manuel Montes, arrendatarios de los diezmos de las parroquias de Sta. María de Quiñes y S. Verísimo de Celanova, solicitando se les entreguen los adeudos que los suprimidos conventos de Melón y Celanova, á que se oponen las oficinas de Amortización fundadas en el privilegio de exención

de dichos conventos, ha acordado decir á V. S. que los citados arrendatarios están en el caso de percibir el diezmo que han contratado, y lo mismo todos los que se hallen en iguales circunstancias; pues desde la publicación de la ley de 16 de Julio de 1837 desaparecieron los privilegios y todos los diezmos han debido y deben formar una masa y distribuirse del modo que dicha ley y la de 30 de Junio último preceptúan. — Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 1.^o de Diciembre de 1838. — José María Lopez. — Sr. Intendente de Orense.

Inséntese en el Boletín. Orense 8 de Diciembre de 1838. — Mariano de Briones. — Ignacio Bolaño, Secretario.

Real orden de 26 de Noviembre, para que los suministros hechos á los Nacionales movilizados y liquidados por las oficinas militares, sean admitidos en pago de la contribución extraordinaria de guerra.

Ministerio de Hacienda. — Segunda Sección. — Número 144. — El Sr. Ministro de Hacienda dice con esta fecha al de la Gobernación de la Península lo siguiente. — He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de la comunicacion de ese Ministerio de 1.^o del actual, acompañando la del Gefe político de Orense relativa á los perjuicios que pueden originarse de no satisfacer sus haberes á los Milicianos Nacionales inmovilizados, y pidiendo se verifique de 1,500 rs. devengados por los del pueblo de Baños de Molgas en el partido de Allariz, que suplió el Juez de primera instancia del mismo, segun consta de liquidacion practicada por el Comisario de Guerra respectivo; y enterada S. M. se ha dignado resolver se conteste á V. E., como de su Real orden lo ejecuto, que los suministros de que se trata si un efecto estuviesen ya liquidados por las oficinas militares del distrito, ó despues que lo sean, deben ser admitidos en pago de la contribución extraordinaria de guerra, conforme á la ley de 30 de Junio último y demás órdenes vigentes en la materia. — De Real orden comunicada por el referido Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para su conocimiento y fines consignados. — Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de Noviembre de 1838. — El Subsecretario: José María Pérez. — Sr. Intendente de Orense.

Inséntese en el Boletín. Orense 9 de Diciembre de 1838. — Mariano de Briones. — Ignacio Bolaño, Secretario.

DIPUTACION PROVINCIAL.

Para que todos los Ayuntamientos remitan á la Diputación en el próximo Enero las cuentas de la inversion de sus fondos en el presente año.

En observancia de los artículos 40 y 43 de la Instrucción para el gobierno económico de las provincias, inserta en los números 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103 y 104 del mes de Diciembre de 1836, todos los Ayuntamientos remitirán á esta Diputación en los diez primeros días del mes de Enero del año próximo entrante de 1839 las cuentas de la inversion de sus fondos en el año de 1838, ya sean de Propios, Arbitrios ó municipales, uniendo un resumen ó sucido extracto de ellas con los dictámenes ó censuras de los respectivos Procuradores síndicos, á fin de que esta Corporación pueda llenar lo dispuesto en los artículos 106, 107, 108 y 109 de la referida Instrucción.

Tambien se advierte que hallándose muchos Ayuntamientos en descubierto de la rendicion de cuentas de Propios, Arbitrios y gastos municipales correspondientes á 1837 y otros años anteriores, las remitirán á la Secretaría de esta Corporación en el preciso término de 20 dias contados desde esta fecha; pasado este plazo, la Diputación provincial tomará las providencias convenientes contra los Ayuntamientos omisos segun lo marcado en los artículos 110 y 178 de dicha Instrucción, nombrando ademas un comisionado que por cuenta de las municipalidades, Alcaldes, Secretarios y Depositarios de ellas, forme, arregle y presente á esta Diputación las cuentas atrasadas que ya debieron haberse remitido, sin que sirva á los Ayuntamientos de escusa no corresponder á los

3
años de su administración, respecto es su deber obligar á las personas que están en este descubierto, manifiesten en cuentas justificadas la inversión de caudales; formando los oportunos expedientes contra quien haya lugar con toda brevedad y sin dilación de ninguna clase. Orense 14 de Diciembre de 1838. — E. P. I.: José María Sánchez. — P. A. D. D.: Manuel Feijó y Río.

AUDIENCIA TERRITORIAL

Real decreto de 5 de Noviembre sobre recursos de segunda suplicación e injusticia notoria.

Ministerio de Gracia y Justicia. — S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme con fecha de ayer el Real decreto siguiente. — Deséando poner término al entorpecimiento que se experimenta en la administración de justicia por no haberse aun decidido varias consultas pendientes sobre recursos de segunda suplicación e injusticia notoria, ni declarado los trámites de enjuiciamiento de los recursos de nulidad contra los fallos de las Reales Audiencias y del Tribunal de Guerra y Marina, en uso de autorización que concedió á mi Gobierno la ley de 21 de Julio último, he venido en decretar lo siguiente.

Artículo 1.º Se admitirán los recursos de segunda suplicación e injusticia notoria que respectivamente procedieran en los negocios pendientes en las Audiencias, Tribunales de comercio y ordinarios antes de 13 de Agosto de 1836, y se seguirán y fallarán con arreglo á las leyes que regían hasta la misma época. En los negocios que empezaron en las Audiencias y se devolvieron á los Jueces de primera instancia en virtud de lo dispuesto por el reglamento provisional de justicia, no tendrá lugar la segunda suplicación, sino el recurso de injusticia notoria.

Art. 2.º Para que los recursos de que trata la disposición anterior que ya no estuvieren interpuestos puedan ser admitidos, deberán interponerse en el término de veinte días, que empezarán á contarse á los dos meses después de la publicación del presente decreto en la Gaceta de Madrid.

Art. 3.º Ha lugar al recurso de nulidad contra las sentencias de revista de las Reales Audiencias y del Tribunal especial de Guerra y Marina en lo que no sean conformes con las sentencias de vista, si fueren contrarias á la ley, clara y terminante. Cuando la parte en que difieran de la sentencia de vista sea inseparable de la en que fueren conformes á ella, tendrá lugar el recurso contra todo el fallo de revista.

Art. 4.º Ha lugar igualmente al recurso de nulidad contra las ejecutorias de dichos Tribunales, cuando en las instancias de vista ó revista se hayan infringido las leyes del enjuiciamiento en los casos siguientes: 1.º Por defecto del emplazamiento en tiempo y forma de los que deban ser citados al juicio. 2.º Por falta de personalidad ó poder suficiente de los litigantes para comparecer en juicio. 3.º Por defecto de citación para prueba ó definitiva, y para toda diligencia probatoria. 4.º Por no haberse recibido el pleito á prueba debiéndose recibir, ó no haberse permitido á las partes hacer la prueba que les convenía, siendo conducente y admisible. 5.º Por no haberse notificado el auto de prueba ó la sentencia definitiva en tiempo y forma. 6.º Cuando se denegare la súplica, sin embargo de ser conforme á derecho. 7.º Por incompetencia de jurisdicción.

Art. 5.º Para que proceda el recurso en los casos de que trata el art. anterior, será necesario que se haya reclamado la nulidad antes que recayese sentencia en la instancia respectiva, y que la reclamación no haya surtido efecto. Sin embargo, si la nulidad reclamada y desatendida en una instancia pudiese subsanarse en la ulterior, se debe reclamar nuevamente en ella.

Art. 6.º No ha lugar al recurso de nulidad en las causas criminales, ni en los pleitos posesorios y ejecutivos.

Art. 7.º El recurso de nulidad debe interponerse en el Tribunal superior á quo dentro de los diez días siguientes al de la notificación de la sentencia que cause ejecutoria por escrito firmado de letrado, en que se cite la ley ó doctrina legal inscrita, y por procurador autorizado con poder espe-

cial. Si careciese de él y su principal se halla ausente, lo manifestará así protestando presentar dicho poder. El Tribunal señalara con calidad de improrrogable el término que parezca necesario según las distancias y estado de las comunicaciones.

Art. 8.º Á la admisión del recurso procederá por parte del que le interponga el depósito de 10,000 rs. vn. En lugar del depósito podrá admitirse fianza suficiente, pero en doble cantidad. Al litigante pobre le bastará obligarse en escritura pública ó en los autos á responder de dicha suma cuando llegase á mejor fortuna. Los fiscales de S. M. cuando interpusieren el recurso, no estarán obligados al depósito, ni á la fianza.

Art. 9.º Interpuesto el recurso con arreglo á los artículos anteriores, lo admitirá sin más trámites el Tribunal á quo, y mandará remitir al supremo el todo ó la parte de autos que se estime conducente, previa citación de los interesados para que comparezcan á usar de su derecho dentro de 30 días contados desde el en que se les notifique el auto de admisión del recurso y emplazamiento. Este término será de 50 días para los recursos que se interpongan de la Audiencia de Mallorca, y de 60 para los de Canarias. Entregarán originales á la parte que interpuso el recurso de conformidad con la contraria y con la obligación de satisfacer previamente el porte de correo, la pieza ó piezas que se consideren bastantes para su determinación; pero siempre se acompañarán: 1.º el memorial ajustado en copia autorizada; 2.º originales ó por testimonio literal si existiesen en otra pieza, la sentencia que causó ejecutoria, la reclamación de nulidad y todo lo relativo á la interposición y admisión de recurso con un informe en que el Tribunal manifieste los fundamentos de hecho y de derecho que tuvo presentes para dictar su fallo.

Art. 10. La sentencia de que se interponga recurso de nulidad, se ejecutará si lo solicitará la parte que la obtuvo dando fianzas suficientes de estar á las resultas. Para dicho efecto se sacará el testimonio oportuno.

Art. 11. El auto en que se deniegue el recurso de nulidad por el Tribunal á quo, es apelable para ante el supremo. Si se interpusiere la apelación, el Tribunal á quo, mandará sacar testimonio de lo conducente por señalamiento de los interesados, y le remitirá al supremo dentro de los 15 días inmediatos al en que se les hubiese notificado el auto de que se apeló, emplazando á las partes para que se presenten á usar de su derecho en dicho Tribunal dentro del término respectivamente señalado por el artículo anterior. El Tribunal supremo, previa entrega de los autos á las mismas para el solo efecto de que informen el dia de la vista, decidirá definitiva e irrevocablemente este incidente.

Art. 12. Recibidos los autos en el Tribunal supremo y pasado el término del emplazamiento sin que se haya presentado la parte recurrente, se declarará á petición de la contraria por deserto el recurso, condenando al que lo interpuso al pago de las costas causadas, y á la pérdida de la mitad de la cantidad depositada, ó de que se obligó á responder. Esta cantidad se aplicará según se previene por la del todo en el artículo 22.

Art. 13. Presentándose las partes en el Tribunal supremo por medio de procurador, se les entregarán los autos para instrucción de sus letrados por un término suficiente, con tal que no pase de 30 días á cada una.

Art. 14. Devueltos los autos y hecho, si se pudiere, el cotejo del memorial ajustado, se señalará dia para la vista del recurso, y se procederá á ella citadas las partes.

Art. 15. Concurrirán siete Jueces á la vista y determinación de estos recursos. Á la de los que se interpusieren de las sentencias y actuaciones de la sala de justicia del Tribunal especial de Guerra y Marina, asistirán los ministros y fiscal togado de la misma que no hayan entendido en el negocio, tomándose del supremo de justicia los restantes hasta completar dicho número.

Art. 16. La sentencia se pronunciará dentro de los 15 días siguientes al de la vista; contra ella no se admitirá recurso alguno.

Art. 17. En la sentencia se hará expresa declaración de si ha ó no lugar al recurso, esponiéndose los fundamentos legales del fallo.

Art. 18. Cuando se declare haber lugar al recurso por

ser el fallo contrario á la ley espresa y terminante, el Tribunal supremo devolverá los autos al Tribunal á quo, para que sobre el fondo de la cuestión determine en la última instancia lo que estime justo por siete ministros que no hayan intervenido en los anteriores fallos.

Art. 19. Cuando se declare haber lugar al recurso por infracción de las leyes de enjuiciamiento de que trata el art. 4.º, se devolverán los autos al Tribunal á quo, para que reponiendo el proceso al estado que tenía antes de cometerse la nulidad, lo sustancie y determine con arreglo á las leyes por ministros diferentes de los que tomaron parte en los fallos anteriores.

Art. 20. Si la declaración de nulidad recayere sobre autos seguidos en el Tribunal de Guerra y Marina, ó en Audiencias que no constáren del número necesario de ministros hábiles, se remitirán por el Tribunal supremo para los efectos expresados en los dos artículos precedentes á la Audiencia inmediata.

Art. 21. Contra el fallo del Tribunal á quo, ó del inmediato en procesos devueltos ó remitidos por consecuencia de la declaración de nulidad, no habrá lugar á recurso alguno, salvo el de responsabilidad contra los ministros que lo dictaron; aunque estos incurrieren en ella, su determinación será siempre firme y tendrá fuerza de cosa juzgada entre los litigantes.

Art. 22. Siempre que se declare no haber lugar al recurso, se condenará al recurrente en las costas y en la pérdida de la suma depositada ó de que se obligó á responder. Esta cantidad se repartirá por mitad entre la parte contraria y el fondo de penas de justicia.

Art. 23. En la Gaceta del Gobierno se publicarán los fallos del Tribunal supremo relativos á los recursos de nulidad y los que dictaren los superiores á quienes se devolvieren el conocimiento de los autos anulados.

Art. 24. En los pleitos sobre negocios mercantiles continuará observándose, mientras no se mande otra cosa, lo dispuesto en el código del comercio acerca de los recursos de injusticia notoria.

Lo que tráslado á V. S. de Real orden para su inteligencia y efectos correspondientes en la parte que le toca. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Noviembre de 1838. — Domingo Ruiz de la Vega. — Sr. Regente de la Audiencia de la Coruña. — Es copia. — Reloba.

Juzgado de primera instancia de Orense.

Hallándose instruyendo causa criminal sobre el robo acaecido la noche del 31 de Octubre último en casa de José Seijo, de Fuente Larela Ayuntamiento de Tocón; he proveído en este día, entre otros particulares, se librase el correspondiente requisitorio con inserción de los efectos robados, los cuales siendo habidos se retengan y remesen á este Juzgado con las personas que los conserven; y á que los Srs Alcaldes le den puntual cumplimiento se circula en el Boletín oficial. Orense Diciembre 3 de 1838. — Juan Andrade.

Efectos robados. Dos pañuelos de muselina blanca y otro encarnado francés, casi nuevos; una faja encarnada de buen uso; una almohada de lienzo id.; seis libras de tocino y un unto de siete libras.

En la noche del 24 de Noviembre último, fue robada por tres hombres desconocidos la easa del presbítero D. Ramón Álvarez, vecino de la parroquia del S. Andres del Castro Alcaldía de Canedo en este partido; y los efectos robados además de 2,000 rs. en metálico lo fueron, un paraguas nuevo cubierto de tela de algodón azul con cenefa ó lista blanca en el extremo ó borde y cabo de madera negro, y un paño de manos de lienzo nuevo sin marca; y por lo tanto se publica en el Boletín oficial, encargando á los Alcaldes constitucionales y mas dependientes del ramo de Policía que si descubriesen dichas alhajas las remitan á mi disposición, deteniendo las personas que las custodian. Orense y Diciembre 8 de 1838. — Juan Andrade.

ALCANCE.

GOBIERNO POLÍTICO DE LA PROVINCIA.

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID

DEL JUEVES 6 DE DICIEMBRE DE 1838.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Parte recibido en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El mariscal de campo D. Casimiro Valdés, encargado del mando de Valencia, dice al Excmo. Señor Ministro de la Guerra en 5 de Diciembre lo que sigue. — Excmo. Señor: El general D. Cayetano Borsó di Carminati, comandante en jefe de las fuerzas en persecución de los rebeldes que invadieron la Ribera, me dice con fecha de ayer noche desde Cheste lo que sigue. — Excmo. Sr.: Habiendo forzado una marcha de catorce horas pude aproximarme á la división expedicionaria enemiga. Desde Montserrat mandé avanzar sobre ella al coronel Pezuela con dos escuadrones del 4.º regimiento de su mando, uno del 2.º ligero, y otro de las partidas que se organizaron en Valencia. — Los rebeldes salieron á recibirlos con siete batallones y cinco escuadrones: Pezuela con el primer escuadrón de su regimiento y el del 2.º ligero cargó y dispersó su caballería; y pasando esta á favorcerse de sus masas, las cargó y dispersó igualmente, dejando más de 400 cadáveres en el campo, y haciendo sobre 200 prisioneros, en cuyo número doce oficiales. — En esta gloriosa expedición la mayor parte de sus rapinas en este país ha quedado en mis manos; é interin soy el parte detallado, me apresuro á comunicar á V. E. directamente esta fausta noticia, para que por su conducto llegue antes al conocimiento del Gobierno de S. M. y dé esa benemerita población, haciéndolo al propio tiempo al Excmo. Sr. general en jefe.

En otra comunicación del segundo Cabo desde Chiva anuncia haberse cogido sobre 800 fusiles y parte de las rapinas de los vándalos, que no han sido de mucha consideración por no haberseles dado tiempo. — Todo lo que me apresuro á elevar á conocimiento de V. E. para que se sirva hacerlo al de S. M.

Ejército del Norte. — E. M. Q. — Segunda sección. — Excelentísimo Sr. P. A las doce del día de ayer me participó el telegrafo de Alcanadre, que entonces se presentaba en Mendiola y Sesma una fuerte columna enemiga de infantería y caballería, llevando en pos de sí una multitud de carros: á consecuencia de esta noticia, y los antecedentes que tenía de que los rebeldes preparaban un puente para echarlo en el Ebro, dispuse que la 1.ª brigada de la 3.ª división al mando del Coronel D. Federico Roncali, compuesta del regimiento de Mallorca y un batallón de cazadores de Luchana, desde Añeso se acercase al río en observación del contrario, y que la brigada de la Guardia Real provincial, y el regimiento de húsares, que estaban en Fuentmayor y Návarrete, viniesen á esta ciudad para marchar, si era necesario, en unión con las demás fuerzas que aquí se hallaban, al punto conveniente según la demostración de los facciosos. Nuevo aviso telegráfico á las doce y media, de que se oía fuego de fusilería y cañón, me hizo conocer que las tropas de Navarra habían entrado en combate; y ahora recibo una comunicación del General D. Diego León, y es como sigue:

“En la tarde de ayer hemos tenido la gloria de batir y dispersar á toda la caballería facciosa, reunida en número de ocho escuadrones, con solo cuatro de los que tengo el honor de mandar, habiendo causado al enemigo 120 muertos, muchos heridos que pudieron escapar con sus caballos, y algunos prisioneros.”

Cuya fausta noticia me apresuro á poner en conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al de S. M., recomendándole la actividad incansable y bizarria del General D. Diego León, y la de las tropas que estarán á sus órdenes; y me reservo participarle los que hayan tenido la fortuna de distinguirse de un modo notable luego que reciba los detalles de la acción. Dios guarde á V. E. muchos años Cuartel general de Logroño 4 de Diciembre de 1838. — Excmo. Sr.: El Conde de Luchana. — Excmo. Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Guerra.